

Datos para el conocimiento de la evolución del entramado urbano en la región oriental de la colonia emeritense

Excavación arqueológica realizada en la c/ Parejos c.v. c/ Travesía de Parejos (Mérida)

PEDRO ÁNGEL DELGADO MOLINA
pedrodelgadamolina@yahoo.es

FICHA TÉCNICA

Nº Intervención: 8083.

Fecha de intervención: 17 de Diciembre de 2004/ 27 de Abril de 2005.

Ubicación solar: c/ Parejos c.v. c/ Travesía de Parejos; 01-s; 07117; 12. Zona II.

Promotor: Joaquín Delgado.

Dimensiones del solar: 200 m².

Cronología: Romana (Alto y Bajo imperio), Tardoantigua y Andalusí.

Usos: doméstico, cantera y vertedero.

Palabras clave: intramuros, pozo, vivienda y silos andalusíes.

Equipo de trabajo: *arqueólogo:* Pedro Ángel Delgado Molina; *dibujante:* Moisés Bedate; *topógrafo:* Javier Pacheco; *peones:* Rufino Naranjo Fernández, Vicente Collado Barrasa, Fernando Romera Rubia y Sabino García Granados.

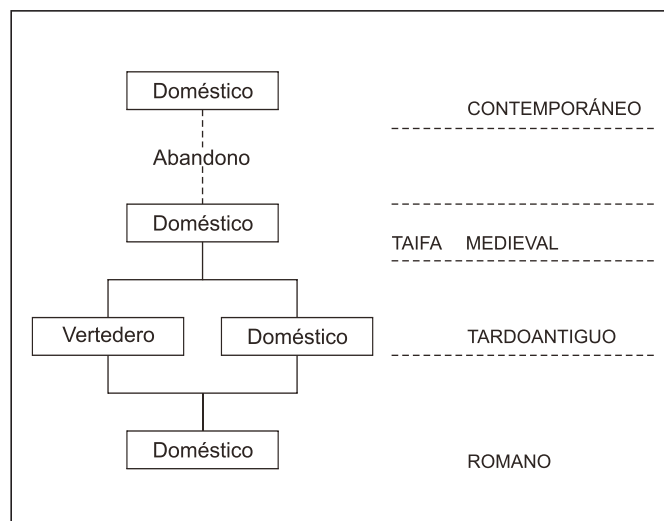


DIAGRAMA OCUPACIONAL

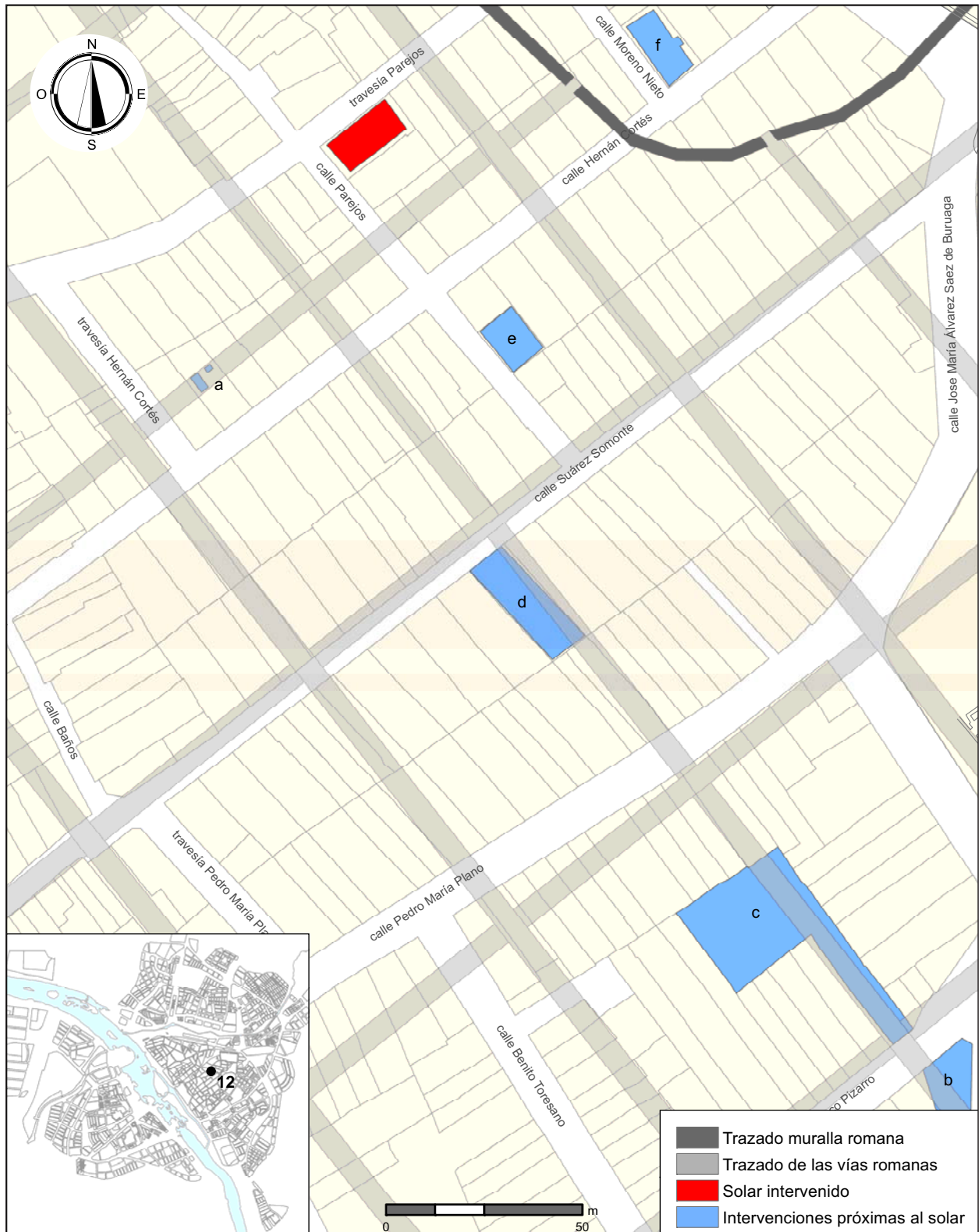


FIGURA 1

Plano de situación y contextualización.

INTRODUCCIÓN

Ante la solicitud presentada por el promotor Joaquín Delgado de edificar se hace necesaria la intervención en el solar para la documentación del subsuelo.

La parcela se sitúa en la zona centro de la ciudad actual, muy próxima al M.N.A.R. La zona es una de las más altas de la ciudad, al situarse en uno de los puntos más elevados de la ladera que desciende en dirección al río Guadiana.

La parcela se sitúa intramuros de la ciudad romana, muy próximo al recorrido de la muralla en la zona noreste de la ciudad. Respecto al viario romano, estaría ubicada en el interior de una manzana rectangular delimitada por un *decumanus minor* en su lado meridional, ya documentado en la intervención realizada en la c/ Hernán Cortés, 11 (nº de reg. 0027 -fig.1, a); y una vía paralela por su lado septentrional de la que no poseemos documentación. Perpendiculares a estas dos vías y cerrando la manzana tenemos en su lado occidental la vía documentada ya en tres puntos: en la intervención realizada bajo La Lonja (nº de reg.0039 -fig.1, b), en la c/ Pizarro, 55 (nº reg. 0038 -fig.1 c) y en c/ Suárez Somonte, 66 (Ayerbe 1999, 169-196 -fig.1 d). Limitando la manzana por el este encontramos la documentada al oeste del Teatro Romano (Floriano 1941).

No tenemos documentación referente a la manzana actual aún así las intervenciones llevadas a cabo en la zona ponen de manifiesto la existencia de *domus* tanto de cronología altoimperial como tardía, son los casos de: la intervención realizada en c/ Parejos, 21 (Barrientos 2000, 221-275 -fig.1, e) y la excavación del solar situado en c/ Hernán Cortés, 37 (Bejarano 2004, 233-256 -fig.1, f).

La ocupación andalusí está representada por los hallazgos en las inmediaciones de estructuras y subestructuras que se encuadran en esa cronología. Ejemplo de ello son las intervenciones realizadas en: la c/ Suárez Somonte, 83 (Méndez 2001, 257-267 -fig.1 g), en la c/ Hernán Cortés, 37 (Bejarano 2004, 233-256 -fig.1, f) y en la intervención situada la c/ Parejos, 21 (Barrientos 2000, 221-275 -fig.1, e).

Desde época bajomedieval, no tenemos datos que confirmen la ocupación del solar hasta época contemporánea, vacío que se confirma con los datos que arrojaron las intervenciones realizadas, y con las fuentes bibliográficas que nos hablan del declive que la ciudad sufre durante el segundo milenio, lo que se traduce en una reducción de los límites de la ciudad.

No existen restos de ocupación moderna en la zona, hecho que no se producirá hasta el siglo XIX cuando, según la planimetría del momento, comienza a ocuparse este área con corrales y huertos. Será posteriormente, y como consecuencia del impulso obrero que se da en la ciudad, cuando se ocupa de forma ordenada este espacio.

La situación del solar, c/ Parejos c.v. a c/ Travesía de Parejos, provoca que dos de sus laterales queden liberados de edificaciones, facilitando las medidas de seguridad. No ocurre así con los laterales S. y E. ante lo que se hace necesario establecer medidas consistentes en el mantenimiento de perfiles de seguridad junto a las edificaciones vecinas. Así en el caso del límite meridional y occidental se ha mantenido un perfil de seguridad de un metro, mientras que en el límite oriental y ante el riesgo de desplome se estableció un margen de dos metros.

La excavación del solar se realizó en extensión sin el establecimiento de zonas, excavándose en su totalidad, siguiendo la metodología del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida por el cual se individualizaron 201 unidades estratigráficas de las que la gran mayoría las podemos agrupar en 28 actividades. Se han documentado los niveles antrópicos hasta los geológicos en casi la totalidad del solar, quedando rellenos en sitios puntuales. La cota en la que la roca natural aparece se sitúa entre 229.18 m. SNM y los 229.33 m. SNM.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La primera actividad identificada en el solar, A 21, es la reforma de los suelos de la casa contemporánea demolida (fig. 2). Los mismos mantienen cierta gradación en cuanto a su categoría dependiendo del uso



FIGURA 2
Planta diacrónica de los restos del solar.

al que están destinados. Así en el interior de las estancias encontramos baldosas de terrazos (40 x 40 cm) y en los patios de la casa hormigón con diferentes acabados. Cuando se excava esta actividad identificamos la segunda, A 27, en la que se incluyen las reformas de los saneamientos de la casa. Es entonces cuando se instalan saneamientos cerámicos y de fibrocemento, cuyos diámetros oscilan entre 10 y 14 cm. Éstos se insertan en los canales de las atarjeas a las que sustituyen. En este momento es cuando la red de saneamientos de la casa se engancha a la de la ciudad, ue 40.

Asociada a la construcción de la vivienda hallamos A 20. Se realizan las estructuras murarias sobre las que se cimentarán la casa. Estas estructuras cuentan con cimentaciones que bajan hasta firme, alcanzando una potencia superior a los dos metros, con zócalo de mampuestos de gran calibre, trabados con tierra y alzado de tapial. El grosor del zócalo será de 60 cm. Mientras que en las cimentaciones alcanzan los 80 cm. Así la planta que describen constará de un pasillo central, con naves laterales donde se ubican las habitaciones, y de un patio donde muere el pasillo. Los saneamientos de la casa, A 26, están fabricados en



FIGURA 3

Vista de la reforma contemporánea de A4.

ladrillos (23 x 10 cm), trabados con cal y reforzados exteriormente con encofrados de carbonilla. El interior de las atarjeas aparece enfoscado, suavizando ángulos y reforzando juntas. Toda esta red de saneamientos tendrá su nexo de unión en el pozo ciego, A 28. Esta actividad es fruto de la reforma del pozo ya existente en el solar. Ahora es cuando se coloca el cierre de hormigón, ue 76, de planta semicircular, con casi dos m. de diámetro y 15 cm de grosor. Este cierre apoya en un brocal de planta circular, realizada con elementos reutilizados y trabados con cemento, ue 77. Sobre el cierre de hormigón se colocan los desagües que unen las atarjeas con el pozo ciego, estructuras de planta rectangular (60x 40 cm), realizados en hormigón, ue 58, o en ladrillos, ue 41. Descargando al pozo de los empujes procedentes de los muros contemporáneos, se inserta en el mismo, un arco de medio punto, ue 187, realizado en ladrillos unidos con argamasa. La luz del arco descrito es de 1.10 m. La estructura aparece colmatada por una gran cantidad de escombros, ue 108 (fig. 3).

Tras la documentación de estas actividades de adscripción contemporánea localizamos dos fosas. La

primera de ellas situada en el centro del solar, se identifica como A 22 y describe una planta elíptica y sección en V, habiendo sido excavada en los primeros niveles de ocupación del solar, ue 147. Las dimensiones que describen son irregulares, alcanzando un valor máximo para su diámetro de 1.65 m. Aparece rellena por un estrato de color marrón, arcilloso, mezclado con una gran cantidad de piedras y restos de material constructivo, ue 146. La segunda fosa se identifica como A 24 y se sitúa en perfil oeste de la excavación, perdiéndose los límites de la misma por el perfil. La planta que describe la fosa, ue 90, será rectangular al igual que su sección, presentando dimensiones parciales de 1.70 x 0.70 m, la encontramos colmatada por un estrato de color amarillo-marrón, con gran cantidad de material constructivo contemporáneo, ue 89. La citada actividad se excava en los primeros niveles de ocupación del solar (fig. 4).

En el área occidental del solar y tras la documentación de las actividades de cronología contemporánea relacionadas con la casa que ocupaba el solar, se localizan una serie de pequeños derrumbes de escasa entidad. El primero de ellos es el identificado como



FIGURA 4

Fosa de cimentación de la casa contemporánea.

ue 88 y está compuesto por adobe caído, de escasa potencia, no superando los 10 cm. Tras su retirada observamos un estrato, ue 133, compuesto por tejas ímbrices. La potencia del estrato tampoco supera los 10 cm. Esta última unidad cubría los restos de un enlosado, A 19, realizado con piezas de granito (50 x 30 cm), trabados con tierra y que aparecen colocados al hilo, a modo de líneas maestras de las que se documentan dos, rellenándose el espacio existente entre ellas de guijarros trabados con tierra. A modo de preparación para el mejor asiento de las piezas que conforman el pavimento se coloca una fina capa de tosca machacada y compactada, con una potencia de 5 cm. Los materiales y las relaciones estratigráficas nos sitúan en la actividad descrita a finales del siglo XIX.

Una vez documentadas las estructuras contemporáneas localizamos dos potentes estratos identificados como ue 123 y ue 81. El primero está compuesto por un gran paquete de piedras que se extiende por toda la mitad occidental del solar, alcanzando una potencia

40 cm. en su valor máximo. Por otro lado, ue 81, que se localiza en la casi totalidad del solar alcanza una potencia máxima de 35 cm. y está compuesta por una tierra de naturaleza limosa, de color negruzco, en escaso grado de compactación y que aparece mezclada con restos de adobe. Los materiales que se pueden asociar a estas unidades son de adscripción moderna.

Las siguientes acciones identificadas se refieren a las subestructuras que se han localizado en el solar. Se han localizado un total de 15, de distintas dimensiones aunque todas de aspecto más o menos cilíndrico (fig. 5). La descripción de cada una de ellas sería:

- Ue 78, se sitúa en el centro de solar. Fosa que presenta planta elíptica, con un diámetro de 1.25 m y una profundidad de 97 cm. Aparece excavada en los primeros niveles de ocupación del solar y en la propia roca madre. Está colmatada por un relleno, ue 80, de tierra de color negro, de naturaleza limosa con gran cantidad de restos de fauna doméstica.

- Ue 110, se emplaza en el centro del solar. Presenta planta elíptica, con un diámetro de 1.20 m. y una profundidad de 42 cm. Excavada en los primeros niveles de ocupación del solar y en la propia roca. En su interior se localiza un estrato de tierra naranja y naturaleza arenosa, ue 109.

- Ue 112, fosa de planta oval y sección rectangular, habiendo sido excavada en los primeros niveles de ocupación e incluso en la propia tosca. El diámetro que posee es de 1,64 m y alcanza una profundidad de 1,76 m. Se ubica en la mitad oriental del solar y aparece rellena por un estrato, ue 111, de color marrón mezclada con una gran cantidad de mampuestos, material constructivo y tosca picada. El estrato se adscribe cronológicamente al siglo XI, basándonos en piezas cerámicas verde manganeso y restos del depósito de un candil de piqueras decorado a cuerda seca parcial, además de jarras de cuerpo cilíndrico y exterior espatulado.

- Ue 114, identifica a una fosa de planta circular y sección rectangular excavada en los primeros niveles de ocupación y en la tosca. Su diámetro es de 1,97 m. y alcanza una profundidad de 1,73 m. Situada en la

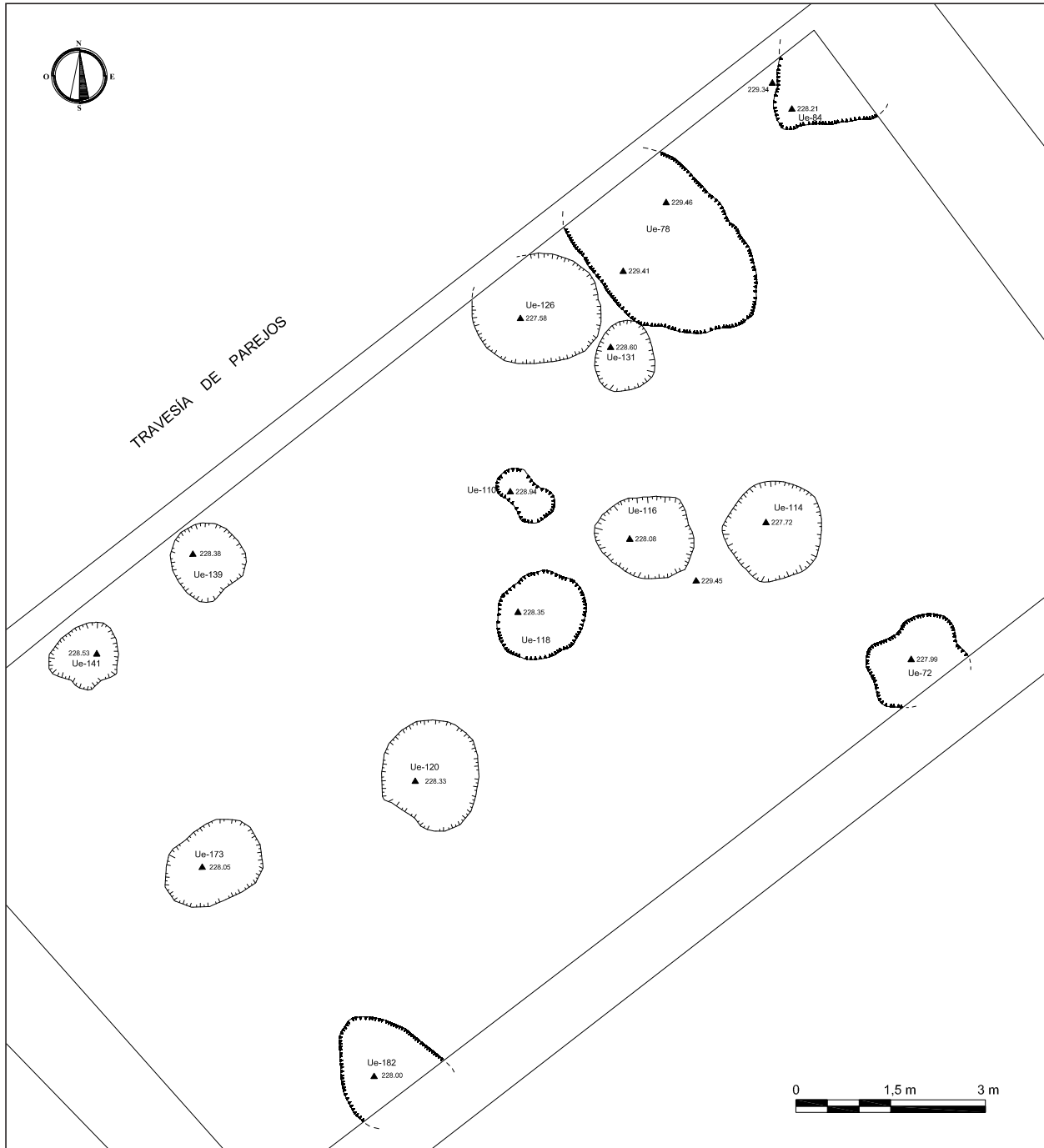


FIGURA 5
Planta con la distribución de los restos andalusíes.

mitad oriental del solar, está colmatada por un estrato de color rojizo, de naturaleza arenosa y que aparece mezclada con gran cantidad de material constructivo, ue 113. En la excavación del estrato se recuperaron fragmentos de una jarra de verde manganeso y otros

de cerámica de mesa vidriada que nos remiten al periodo califal.

- Con ue 116 se designa a una fosa de planta circular y sección globular, excavada en los primeros niveles



de ocupación y en la propia roca. El diámetro que tiene es de 1,60 m. y alcanza una profundidad de 1,36 m. Se localiza en la mitad oriental del solar y en su interior aparece una tierra de color rojiza que está mezclada con gran cantidad de carbones y restos de fauna doméstica, ue 115. En el, hallamos fragmentos de cerámica vidriada y abundantes restos de cerámica de cocina, que nos remiten al periodo andalusí.

- Ue 118 nombra a una fosa de planta circular y sección rectangular que corta a los primeros niveles de ocupación y a la roca. El diámetro es de 1,70 m. y su profundidad de 1,07 m. Situada en el centro del solar, se presenta colmatada por un estrato de color cenicienta, de naturaleza arenosa que aparece mezclada con gran cantidad de material constructivo y fauna doméstica, ue 117. En la documentación del estrato recuperamos fragmentos de cerámica vidriada, ataífor, y restos de un candil de piqueras, también vidriado, que nos sitúan al estrato en el periodo califal.

- Ue 120 identifica a una fosa de planta circular y sección rectangular excavada en los primeros niveles de ocupación e incluso en la propia tosca. El diámetro que tiene es de 1,90 m. y alcanza una profundidad de 1,35 m. Se emplaza en la mitad occidental del solar y es colmatada por tierra de color marrón, de naturaleza arenosa, en escaso grado de compactación mezclada con gran cantidad de ceniza y restos de fauna doméstica, ue 119. la presencia en el estrato de cerámica con decoración verde manganeso, y el modo en el que esta aplicada esta, nos lo sitúan a mediados del siglo XI.

La unidad 126 designa a fosa de planta elíptica y sección rectangular que se observa excavada en los primeros niveles de ocupación y en la propia tosca. El diámetro que tiene es de 1,84 m. y una profundidad de 1,82 m. Se localiza en la mitad oriental del solar y está colmatada por tierra de color marrón-verdoso, de naturaleza limosa, que aparece mezclada con cenizas y material constructivo, ue 124. En la excavación del mismo nos sitúa el estrato en el periodo califal, como deducimos de la presencia de numerosos restos de ataífores melados y redoma con decoraciones verde manganeso.

Con el epígrafe ue 131, documentamos una fosa de planta circular y sección rectangular excavada en los primeros niveles de ocupación y en la roca. Su diámetro es de 1,06 m. y alcanza una profundidad de 1,02 m. Se ubica en la mitad oriental del solar y en su interior se localiza un estrato de coloración marrón, arcillosa, que envuelve gran cantidad de carbones y restos de fauna doméstica, ue 125.

- Ue 72, fosa de planta circular, aunque sus límites se pierden por el perfil S. de la excavación, y sección rectangular, excavada en los primeros niveles de ocupación y en la tosca. El diámetro que describe es de 1,12 m. alcanzando una profundidad de 1.84 m. Ubicada en la mitad oriental del solar, está colmatada por depósitos de tonos oscuros, que aparecen mezclados con gran cantidad de mampuestos, carbones y restos de adobe, ue 71. La documentación del estrato solo nos proporcionó un fragmento cerámico, en este caso se observa decoración a cuerda seca parcial, que nos remiten al siglo XI.

Con ue 139 se designa a una fosa de planta circular y sección rectangular, también excavada en los primeros niveles de ocupación y en roca. El diámetro que tiene es de 1,03 m. y alcanza una profundidad de 1,30 m. Se emplaza en la mitad occidental del solar y aparece rellena por tierra de color marrón-verdoso, arcillosa, que aparece mezclada con restos de fauna doméstica y material cerámico, ue 138. Vinculados a esta unidad documentamos numerosos restos de cerámica de mesa, cocina y almacenaje que nos remiten al periodo andalusí, sin poder afinar la cronología.

- Ue 141 sirve de epígrafe para una fosa de planta oval y sección rectangular. El diámetro que tiene es de 1,02 m. y alcanza una profundidad de 87 cm. Se ubica en la mitad occidental del solar y el depósito que acoge está formado por un estrato de color marrón-ocre, que aparece mezclado con carbón y restos de fauna doméstica ue 140, al que podemos asociar material cerámico del periodo califal andalusí.

Con ue 173 nombramos a una fosa de planta elíptica y sección rectangular excavada en los primeros niveles de ocupación y en la roca, diámetro de 1,45 m. y

profundidad de 1,40 m. Se localiza en la mitad occidental del solar y la encontramos colmatada por una tierra de color gris-marrón que aparece mezclada con gran cantidad de mampuestos, material constructivo y restos de fauna doméstica, ue 172. el material cerámico recuperado nos remite al siglo XI, con la presencia de jarros con decoración vertical espatulada.

La unidad 182 identifica a una fosa de planta circular, cuyos límites se pierden por el perfil S. de la intervención. El diámetro que tiene es de 1,93 m. Se sitúa en la mitad occidental del solar y está rellena por tierra de color marrón oscuro con abundantes restos de fauna doméstica y carbón, ue 181.

La unidad 84, fosa de planta irregular, cuyos límites se pierden en el perfil E. de la excavación. Emplazada en la mitad oriental del solar, está colmatada por un estrato de color marrón-negruzco, que aparece mezclada con gran cantidad de restos de fauna, ue 83.

El material recuperado en la excavación de las actividades descritas, nos remite al final del periodo califal, comienzos del taifa, dentro de la etapa de dominación andalusí (fig. 6 y 7).

El mismo material nos aporta la unidad 122, estrato de tierra limosa, de coloración cenicienta y que envuelve restos de material constructivo. Se localiza en el extremo suroccidental de la excavación, presenta una potencia que oscila entre los 20 cm y los 30 cm. y cubre a la actividad identificada como A 11, en donde agrupamos un entramado de muros, de muy mala fábrica y cuyas cimentaciones arrancan desde firme. Describen estancia rectangular formada por ue 174, límite Norte de la misma, entendiéndose esta como una estructura muraria realizada con mampuestos de calibre medio, trabados con tierra y acunados con material constructivo reutilizado. Las dimensiones observadas son 1,10 m. para el largo, perdiéndose por lateral occidental de la excavación, y 40 cm para el ancho aunque no conserva intacto esta dimensión. La orientación de esta unidad es NE-SO. Como ya hemos dicho presenta un mal estado de conservación ya que no apreciamos ni el careado externo ni apenas alzado, del que sólo restan 20 cm. Esto provoca que la relación física con el lateral E. de la estancia esté perdida.

El lado E. lo identificamos como ue 128, estructura fabricada con elementos de tamaño medio, ligados con tierra junto con elementos reutilizados. Presenta

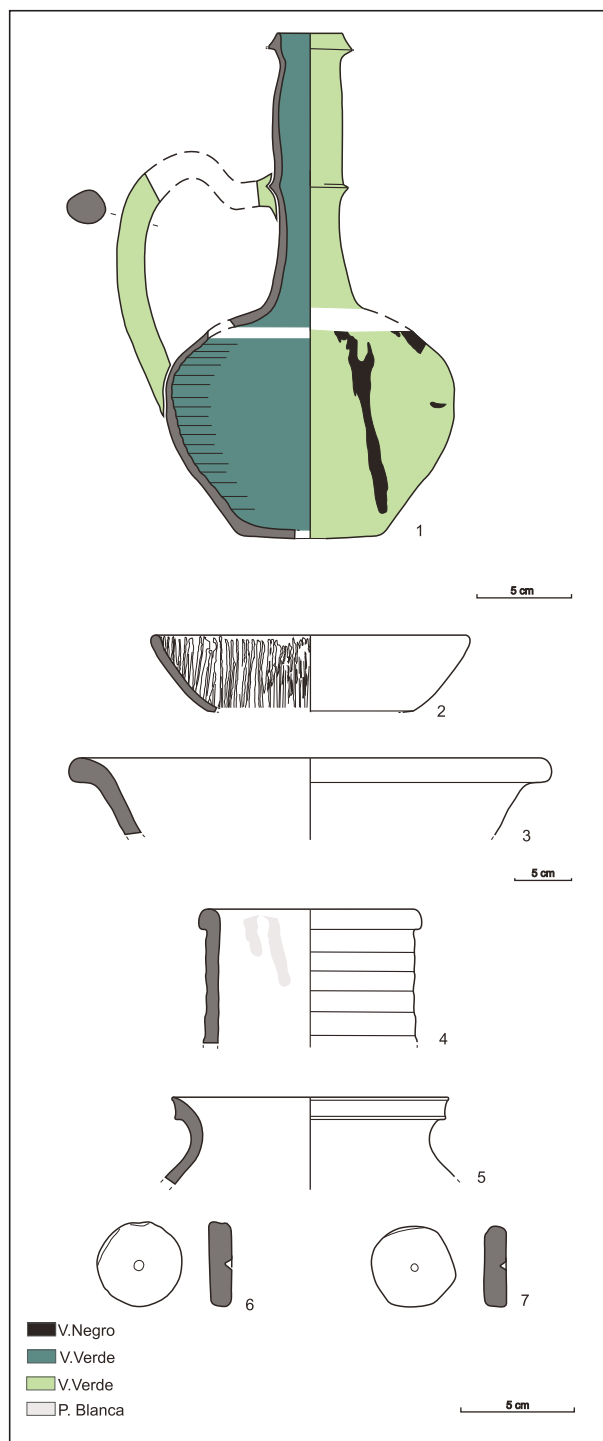


FIGURA 6
Materiales recuperados en los silos andalusíes.



orientación NO-SE. Sus medidas son 1,47 m por 40 cm. y su estado de conservación es deficitario habiéndose visto dañado por las cimentaciones de A 20. Se diferencia de las estructuras que componen A 11 en

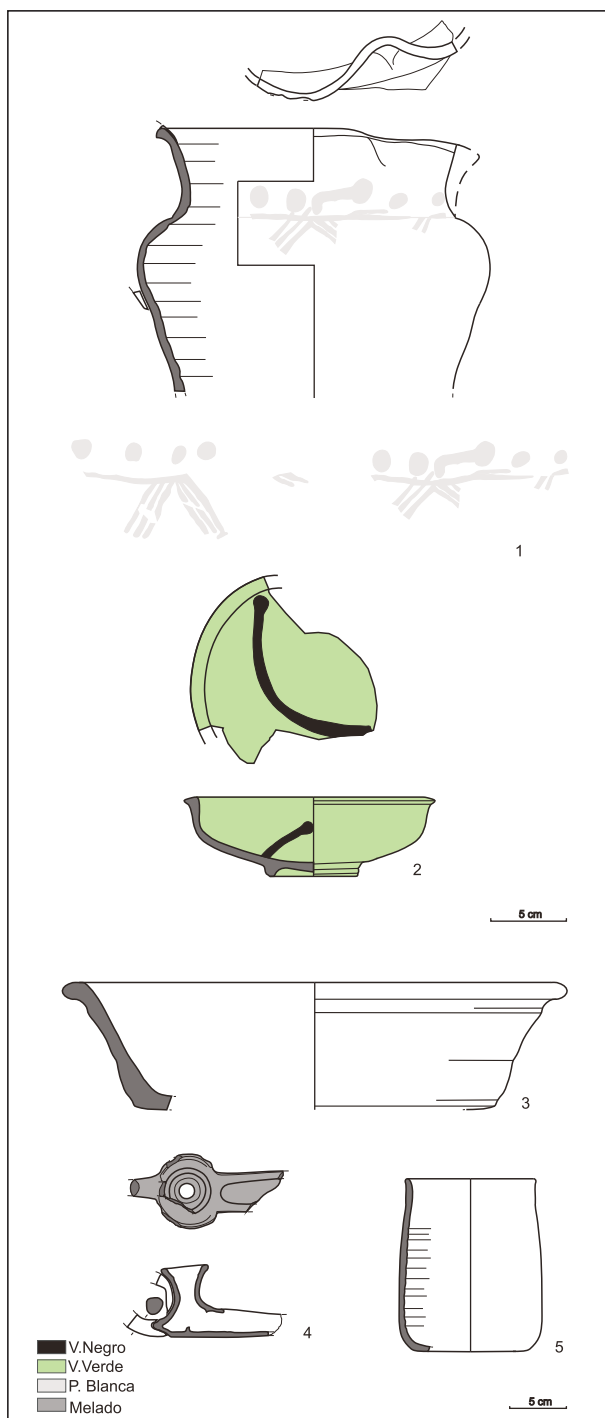


FIGURA 7
Materiales andalusíes.

que parte de sus cimentaciones descansan sobre A 3 y no arrancan en su totalidad desde el firme. Uniéndose en escuadra localizamos ue 150, lateral S. de la actividad citada. Como las anteriores está realizada con piedras de calibre medio trabados con tierra. Las medidas que presenta son de 1,73 m para el largo, perdiéndose por el perfil O de la excavación, y 40 cm para el ancho. La conservación que se puede observar de la estructura no es óptima ya que no parece conservar ni el ancho original ni por supuesto el alzado del que se documentan apenas 20 cm. En el interior del espacio descrito localizamos estrato ue 129, compuesto de tierra negra, de naturaleza arcillosa y en grado de compactación medio. Aparece mezclada con pequeños guijarros y material constructivo. El material asociable a esta actividad nos remite al periodo tardoantiguo.

Cortados por las subestructuras citadas aparecen una serie de estructuras murarias situadas en la mitad occidental del solar y que no muestran aparente conexión. Ejemplo de ello es A 12, conformada por un muro, ue 151, en muy mal estado de conservación, realizado con mampuestos de calibre pequeño y material reutilizado, todo ello trabado con tierra. Presenta orientación como orientación NE-SO, y sus dimensiones son de 3,65 m para el largo y 60 cm de grosor. Su estado de conservaciones es paupérrimo y sólo conserva alzado en 20 cm. de su recorrido. Es en ese punto donde ha comprobado la relación con el pavimento, ue 152, de ladrillos (25 x 15 x 4 cm) que se le adosa y que se halla cortado por la subestructura cuya fosa se identifica como ue 173.

Siguiendo con el desarrollo de la intervención llegamos A 14, que engloba el muro identificado como ue 107, realizado con mampuestos de gran tamaño ligados con tierra. La orientación que sigue es NE-SW y sus dimensiones son 1,50 m x 60 cm. La estructura se inserta en una fosa, ue 148, de planta longitudinal y sección rectangular. El desarrollo de la misma se halla cortado por dos fosas identificadas como ue 139 y ue 141. Se le adosa otra estructura cuya planta se pierde por el perfil N, ue 161, fabricada con piedras de pequeño calibre, sin ningún tipo de ligazón y cuyo espacio interno aparece colmatado por una gran cantidad de cenizas ue 141.

La siguiente estructura sería la identificada como A 13. Con ese epígrafe designamos a un muro, ue 147, fabricado con mampuestos de diverso calibre, trabados con tierra. A modo de cuña entre los distintos mampuestos se emplea material constructivo reutilizado. La estructura presenta una orientación NO-SE y unas medidas de 4 m x 60 cm. A modo de superficie se localiza estrato de tierra negra, de naturaleza arcillosa y en grado de compactación medio. Aparece mezclado con pequeños guijarros y material constructivo, ue 149. Los materiales asociados a estas actividades nos sitúan las mismas en el periodo tardoantiguo.

En la mitad oriental del solar y tras la documentación de la Ue 81 se nos muestra una zanja, A 15, con dirección NE-SO y unas medidas de 1,5 m x 6 m, y la tapa, ue 61, de un segundo acceso practicado en la bóveda del pozo, A 18. El relleno de la zanja, ue 137, es una tierra de naturaleza arcillosa, de color marrón rojizo, muy suelta y que se encuentra mezclada con materiales constructivos y decoración mural. La actividad se sitúa en perfil S. de la excavación. Mientras que la situación de A 18, dentro de la mitad oriental es en el perfil N. de la excavación. Ya hemos dicho que la misma presenta una tapa compuesta por una losa de mármol sin tratamiento externo, de aspecto rugoso y vetas de color verde, las medidas son de 70 x 50 cm (fig. 8). Cubierto por la losa aparece la estructura, ue 64, compuesta por dos grandes sillares de granito (1,20 x 60 cm) que coronan la estructura fabricada con piedras y elementos reutilizados a modo de cuña. Ésta se apoya directamente sobre la bóveda del pozo, a la que se le aplica el corte rectangular (ue 198) de 50 x 50 cm. Tanto, el escaso material que hemos asociado a la unidad, como las relaciones físicas documentadas entre las distintas unidades, nos sitúan la actividad en el periodo tardoantiguo.

Cortado por A 15, en esta mitad oriental, aparece un estrato de tierra de color marrón oscuro (ue 82), que aparece mezclada con abundantes manchas de cal y carbón. La potencia de la unidad oscila entre los 10 y los 40 cm presentando caída hacia NE.

Continuando con el desarrollo de la intervención y una vez documentada la ue 149, identificamos una

fosa, ue 166, de grandes dimensiones, perdiéndose por el perfil S. de la excavación, de planta irregular la igual que la sección. Está excavada en los primeros niveles de ocupación del solar y llega hasta la roca. La fosa aparece colmatada primero por una capa de ceniza, ue 160, de 10 cm de potencia. El estrato es muy uniforme y no presenta caída, cubriendo a otro estrato de color marrón-ocre, ue 165, que aparece muy suelto y con gran abundancia de carbón y restos de fauna doméstica. El material recuperado nos remite al periodo tardoantiguo con materiales de pasta gruesa, de aspecto tosco, trabajadas con torno lento y una cocción oxidante irregular.

En la mitad oriental y tras la documentación de la unidad 82, aparecen cubiertos por ésta, una serie de estructuras. Las primeras serían las que integran la actividad A 7, formada por una estructura con planta en forma de C, realizada con mampuestos de calibre medio, trabados con cal, con 50 cm de grosor ue 96. Esta unidad representa los laterales Sur, Este y Norte, en donde se puede intuir un vano de 1.70 m. enmarcado en uno de sus extremos por un sillar de 60x40 cm. ue 196. Las medidas de cada lateral serán respectivamente 6,22 m x 50 cm.; 3,30 m x 50 cm. y 8,12 m x 50 cm. A esta estructura se adosa ue 95, que presenta la misma fábrica y dos mechinales en el centro de la misma realizados con ladrillos. Las medidas son 3,50 m x 45 cm. La orientación del mismo es NO-SE. El conjunto de ambas estructuras conforma una estancia rectangular de 16,5 m² que tendría el acceso por el lateral N de la misma. Al adosarse A 7 a A 6 se genera un espacio de planta triangular, que aparentemente no tiene conexión ni con la estancia absidada, ni con la rectangular que se la adosa, quedando, de alguna manera, “muerto”. No se documentó pavimento asociable a la estancia que iría adosada a A 6. Esta actividad estaría integrada por una serie de estructuras murarias muy deficitarias en cuanto a su estado de conservación. Los mismos describen estancia de 18 m², de planta rectangular. Los muros están realizados con mampuestos de calibre medio, trabados con abundante cal y en ellos se observa la utilización de material constructivo reutilizado. El extremo E de la misma estaría formado por muro absidado ue 91, describiendo un arco de circunferencia con un radio de 2 m. La planta de la citada

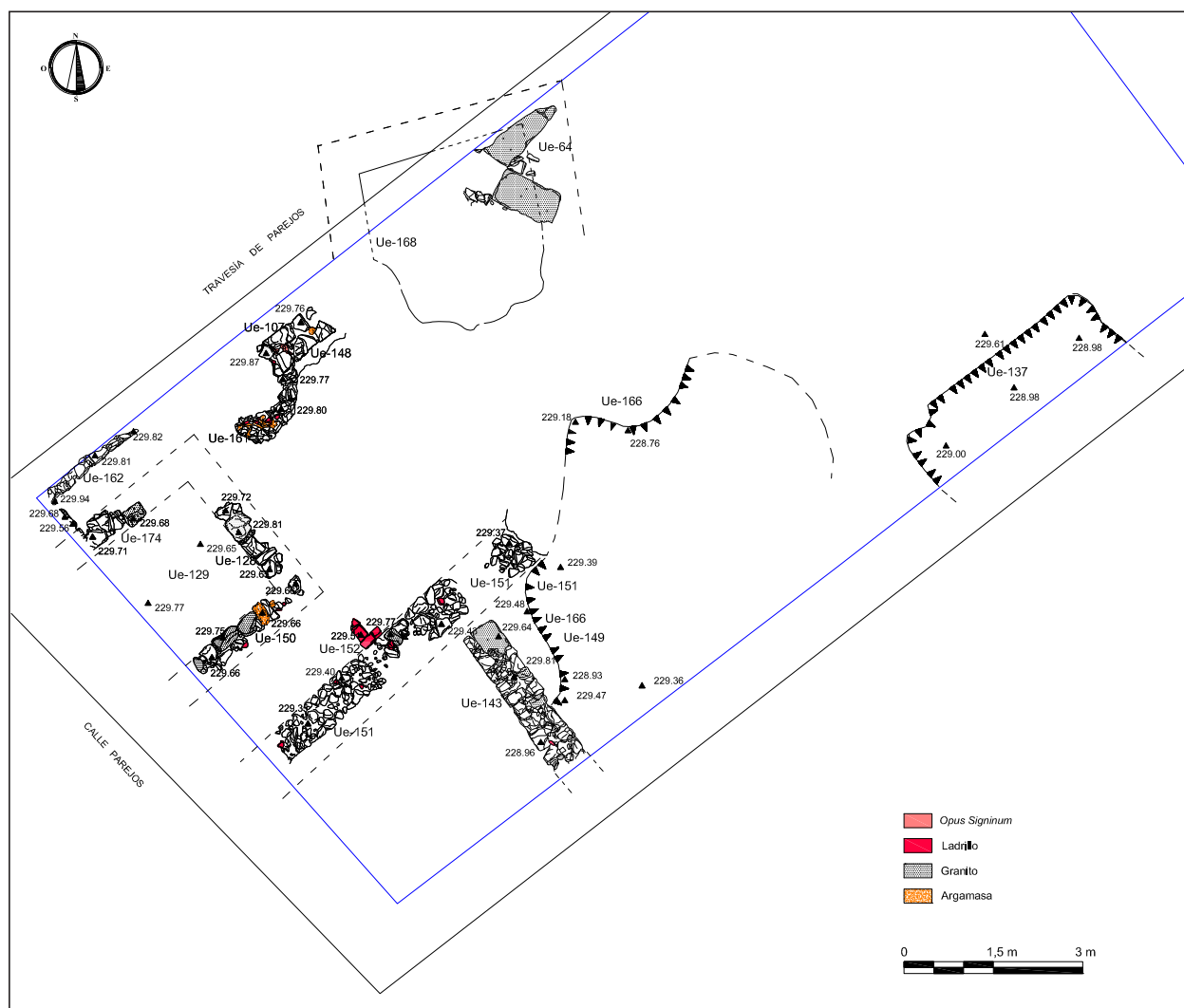


FIGURA 8

Planta de los restos de cronología tardoantigua.

estructura describe dos contornos distintos: en el interior presenta arco de circunferencia menor que en el exterior. Las diferencias entre interior y exterior de la estructura se dan también en el acabado, así mientras el careado del interior del muro es perfecto, no lo es tanto en el exterior, donde presenta muy mala factura. A esta estructura se adosa, funcionando como cierre lateral S, otra identificada como ue 121, con un alzado fabricado con mampuesto de pequeño calibre trabados con abundante cal y zócalo de sillares al que se adosa un pavimento de *opus signinum* A. 25. Este zócalo iría cimentado sobre una estructura realizada en mampuestos de calibre medio, trabados con tosca, ue 175. Las

dimensiones de la estructura descrita serían de 12,90 x 70 cm. presentando orientación NE-SO. El cierre de la estancia por su lateral N estaría representado por ue 164, del que sólo se conserva el arranque junto al muro absidado. Esta estructura estaría fabricada con piedras de calibre medio, trabados con abundante cal. Las dimensiones son difíciles de establecer debido al arrasamiento sufrido, aún así, podemos establecer los siguientes parámetros: el grosor del muro es de 60 cm. y su orientación es NE-SO. El lateral occidental viene dado por la estructura identificada como ue 163, con la misma fábrica de las estructuras descritas. La dirección es NO-SE y sus medidas 2,40 x 60 cm. El estado de

conservación es muy deficitario. Tampoco en el interior de esta estancia hemos podido documentar pavimento alguno (fig. 8).

Para la nivelación de las actividades A 6 y A 7, se localiza un estrato, ue 85, de tierra naranja y naturaleza arcillosa, que aparece compactada en grado medio y mezclada con abundantes manchas de carbón. La potencia del mismo se sitúa en torno a los 35 cm. Los materiales que en él aparecen nos remiten al Bajo imperio Romano (T.S.H. t Drag. 37). Esta unidad ira a su vez cubriendo a ue 176, estrato compuesto por una tierra de color rojizo mezclada con tosca y lascas de diorita de pequeño tamaño. El material cerámico asociado a la unidad nos remite al bajo imperio romano. Su potencia supera en algunos puntos el 1,70 m. alcanzando en todo caso los 90 cm. Asociadas a este momento constructivo vendrán las actividades A 9 y

A 8. Las mismas están relacionadas con la reforma que el pozo sufre. Así se documenta la presencia de un suelo de *opus signinum* (A 9) que se extiende por la mitad occidental del solar y que pavimenta la superficie externa del pozo que resulta de la remodelación que sufre. Esta reforma es identificada como A 8. Por la misma se amplían las dimensiones del brocal mediante la colocación de dos hiladas de piezas de granito, ue 170, en formato de 80 x 30 cm. trabados con cal y que conforman una estructura de 1,50 m x 2,25 m. A su vez se acondiciona la bóveda, aplicándose sobre ella un corte, ue 197, con las dimensiones del nuevo brocal (fig. 9).

Amortizadas por A 9 aparecen una serie de estructuras: A 3, A 4 y A 5. En A 5 se incluye un pavimento de *opus signinum* que se adosa a otra estructura realizada en *opus incertum*, ue 169, con revestimiento externo,



FIGURA 9
Planta de los restos bajoimperiales.



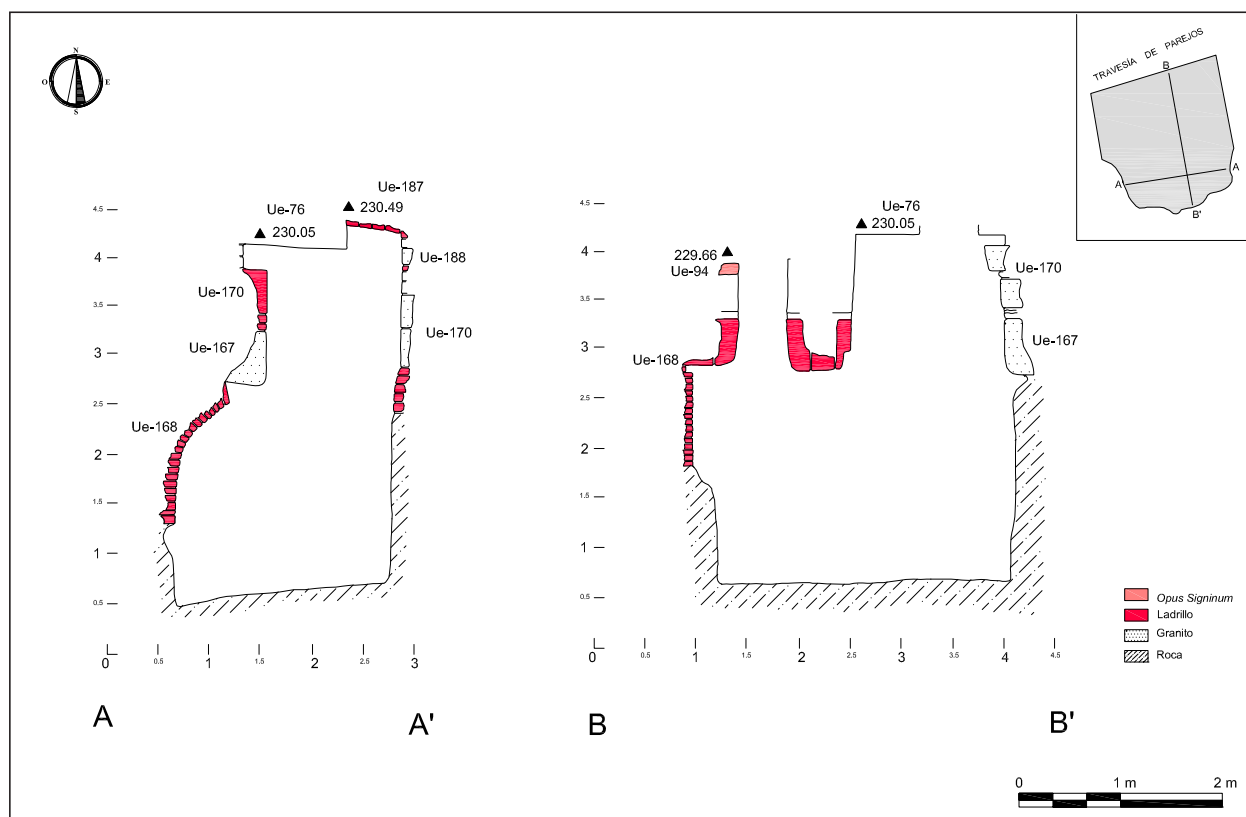


FIGURA 10
Secciones de A4.

ue 193, de ladrillos (40 x 28 x 4cm.) La citada estructura presenta planta rectangular (4,70 x 4,60 m.) aunque se pierde por perfil N. de la excavación. En el interior de la misma se sitúa A 4, actividad con la que designamos la construcción del pozo. Así, identificamos un primer corte en la tosca, ue 180, de planta rectangular (3,60 x 3 m.) dentro del que se insertan las estructuras que conforman el pozo. Dentro de éstas identificamos la bóveda, ue 168, de medio punto, realizada con ladrillos trabados con cal. La luz del arco de la bóveda es de 2,10 m. y mide de largo 2,90 m. Descansa directamente sobre la tosca en todos sus laterales excepto en el lateral N. donde se erige un tabique, ue 171, fabricado con ladrillos y que en su unión con la bóveda se observa el gatillo para la colocación de la cimbra. La bóveda se adosa al brocal, ue 167, formado por cuatro piezas de granito que conforman una estructura de planta rectangular (1,03 x 50 cm) Las mismas están trabados con cal y presentan cierto redondeo de las aristas por la acción de extraer agua.

Cubierta por ue 85 encontramos la estructura identificada como A 3. Los laterales, ue 149, están realizados en *opus incertum*, dibujan planta rectangular (1,55 x 2 m.) y presentan revestimiento de mortero hidráulico. Para acceder a la estructura se coloca una escalera, ue 192, compuesta por tres escalones: 50 x 50 x 23 cm; 37 x 50 x 27 cm y 40 x 50 x 30 cm, en orden descendente. La estructura presenta un estado de conservación deficitario, al estar arrasado el lateral N, y haber desaparecido el revestimiento interno. Aún así conserva alzado en algunos puntos de 1m, lo que podemos considerar como su altura original. (fig. 10)

En el mismo horizonte cronológico podemos ubicar a la estructura identificada como A. 2, cubierta por, ue 176, y reutilizada como parte de las cimentaciones de A 6. Así, A 2 está compuesta por el alzado, ue 184, de la estructura, fabricada con mampuestos de calibre medio, trabados con tosca, con una orientación NE-SO y cuyas medidas para el largo son 3,10 m., presentando buen careado. La cimentación muestra un

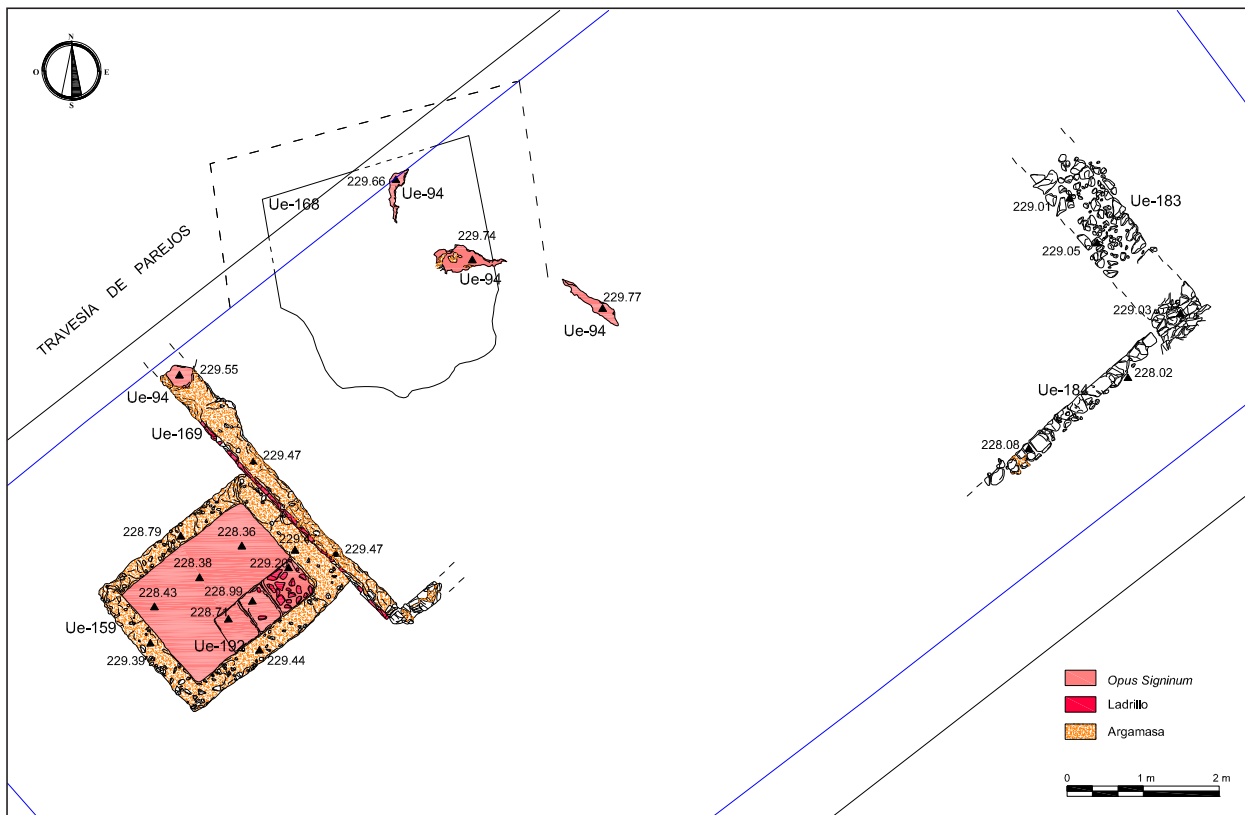


FIGURA 11

Planta de los restos de cronología altoimperial.

aumento del grosor, en 15 cm. Adosándose en escuadra localizamos ue 183, estructura realizada con elementos de tamaño diverso trabados con tosca y acuñaos con material constructivo reutilizado. La orientación que presenta es NO-SE y las medidas que se pueden observar 2,65 m por 70 cm. El estado de conservación que presenta es deficitario, hallándose en niveles de cimentación y habiéndose visto afectado por la construcción de A 7.

La última actividad identificada, A 1, designa a un corte en la roca, ue 178, con dirección NE-SO, describiendo dos niveles de altura diferenciados por 2 m y el posterior enrasamiento, ue 199, del nivel superior (fig. 11).

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

La primera actividad desarrollada en el solar, A. 1 (fig. 12), se refiere al posible aterrazamiento de la topografía de la zona para posibilitar la adaptación del urbanis-

mo. El corte que describe será nivelado y utilizado como cimentación de las edificaciones bajo-imperiales documentadas en el solar (fig. 13).

Las siguientes actividades identificadas vienen relacionadas con la construcción del pozo y la integración del mismo en el edificio que ocupó en primer lugar el solar. Para la construcción del pozo, A 4, se realiza un gran corte en la roca donde se inserta la estructura del pozo. La utilización del mismo queda demostrada en las muestras de desgaste que se pueden observar en las aristas de las piezas que constituyen el brocal. La construcción de la estructura debió vertebrar el espacio a su alrededor, generando un espacio abierto, en el interior del edificio, pavimentado en *opus signinum*, A 5 en donde se integraría A 23 y en cual debemos integrar A 3, piscina cuyas pequeñas dimensiones permiten inferir un uso particular de la misma. Completando estas estructuras aunque sin relación física alguna con las anteriores, tenemos A 2, conjunto de muros que describen planta en escuadra

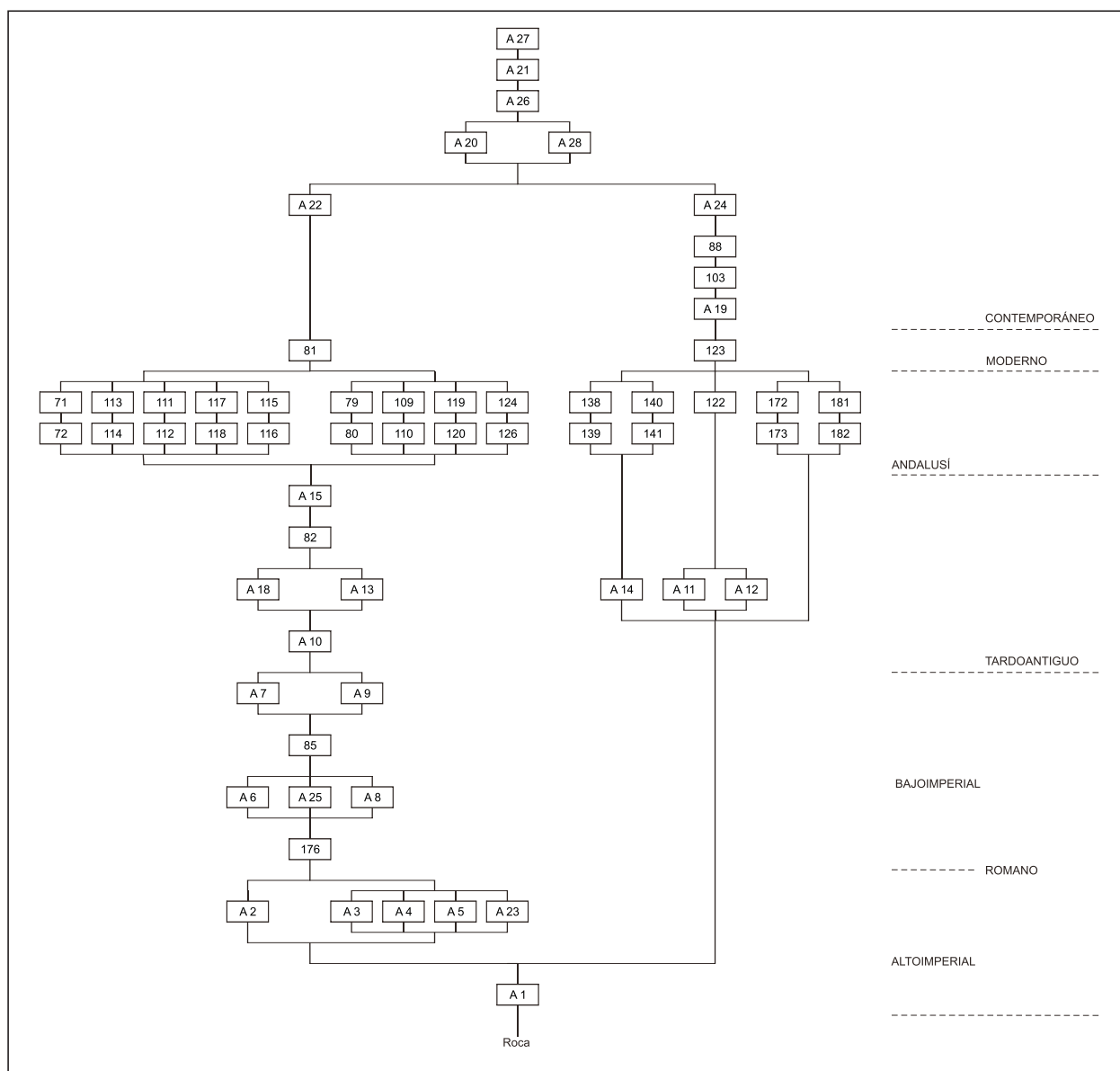


FIGURA 12
Matriz estratigráfica de unidades y actividades..

que acaba siendo reutilizado como cimentación en fases posteriores. El abandono de estas estructuras no lo podemos fechar aunque si podemos establecer cuando son amortizados por la fase posterior, en la 2ª mitad del S III d.c.- 1ª mitad del S IV d.c. Será entonces cuando algunas de las estructuras se amorticen y otras se reformen y se integren en el nuevo edificio. Del mismo conocemos dos estancias, de dos fases distintas, y espacios abiertos que no se han podido definir al perderse en los límites de la excavación. Así

conocemos una primera estancia, A 6, caracterizada por la presencia de un ábside. Este tipo de elementos, nos sitúa, dentro de la organización de las *domus*, en la habitación de cabecera, la estancia más importante de la casa que se localiza al final del desarrollo de la misma, siendo parte del eje entorno al que se organiza la vivienda. Tenemos este espacio absidado que limitaría en su lateral N. muy probablemente con un espacio abierto, generado por la presencia del pozo que en este momento sufre una primera reforma, por



FIGURA 13

Vista cenital de los restos documentados en el solar.

la que se hace necesario una repavimentación. La reforma llevada a cabo en la estructura estará en relación con un probable aumento en la demanda de agua. No poseemos datos que lo corroboren pero si sabemos que el edificio, que en este momento se instala, debió de tener un gran porte, como delata la potencia de los muros que lo constituyen y los restos de piezas arquitectónicas recuperadas en los niveles de destrucción posteriores: cimacio geométrico.

La segunda estancia del mencionado edificio se adosa a la descrita. Efectivamente, el hecho de que la relación expuesta sea de adosamiento, nos habla de posterioridad en la acción, pero, la existencia de un mismo relleno constructivo en el interior de ambas estancias, incluso en la repavimentación del pozo y con ello en la amortización de la piscina, nos habla de una posterioridad muy inmediata. Hay otros detalles que permiten inferir esta posibilidad: la estructura absidada presenta dos acabados muy distintos. Si ponemos esto en relación con el extraño adosamiento de A 7, más el per-

fecto acabado del muro de cierre de la actividad, encontramos cierta coetaneidad entre ambas estancias. Así tendríamos un edificio del que conocemos dos estancias, A 6 y A 7, que limitarían al N. con espacio abierto articulado entorno al pozo. El acceso al espacio generado en el interior de A 7 viene dado por un vano que faculta esta posibilidad uniendo los dos espacios. La vigencia del edificio no podemos fecharla con exactitud aunque si sabemos que lo que fue la estancia absidada, en época tardoantigua será amortizada por un vertedero, A 10. Muy probablemente relacionados con esta actividad encontramos una serie de estructuras murarias que carecen de relación física entre ellas. Su análisis no permite inferir ordenación alguna aunque si se observa la fragmentación que de los espacios domésticos de origen romanos se da en época tardoantigua. Coetánea a las citadas estructuras será la actividad identificada como A 15, con la que se designa al robo del lateral S. de la estancia absidada. En ese mismo periodo tardoantiguo se debemos ubicar la realización del segundo acceso practicado al pozo, A 18. Varios factores nos llevan a esta conclusión: la no repavimentación de la superficie resultante de la reforma efectuada como sucedió en la anterior, la reutilización de elementos como los dos sillares que coronan este segundo acceso y la diferencia de facturas existentes entre las reformas sufridas por la estructura.

Ya en época andalusí, siglo XI, se realizan en el solar hasta 15 subestructuras, de distinto diámetro que aparecen colmatadas por material constructivo y restos de fauna doméstica. Habitualmente estos restos se relacionan con el ámbito doméstico, pero, el hecho de que no hallemos restos estructurales con la misma cronología, unido a que en la disposición en la que aparecen las subestructuras se pueden observar cierta ordenación, lleva a pensar que en el momento de la realización de las mismas el solar está abandonado o que nos hallamos en el interior de un espacio abierto de ámbito doméstico.

Desde este momento hasta fines del siglo XIX no se detecta presencia humana. La planimetría moderna atestigua que el retroceso de los límites de la ciudad que se viene dando en todo el segundo milenio provoca que esta zona se convierta en tierra de cultivo. Así y sin poder asegurarlo, distintos investigadores

sitúan el solar excavado fuera de los límites de la ciudad ya en época califal (Alba 2004). Lo cierto es que no detectamos presencia humana hasta finales del siglo XIX, fecha a la que pertenecen los restos del enlosado, A19, siendo este suelo típico de las dependencias de las viviendas destinadas al ámbito laboral o para el paso de animales, dentro de lo que sería el modelo de casa denominado de “Arquitectura Doméstica Tradicional de la Baja Extremadura”.

Ya en la 1ª mitad del siglo XX, en 1941 según consta en Registro de la Propiedad, se construye la casa, A 21, que ha ocupado el solar hasta su reciente demolición. A la citada construcción se la dota de la red de saneamientos necesaria y se la conecta al pozo reformado y convertido en pozo séptico A 28. Las últimas actividades identificadas están referidas a la reforma de la construcción contemporánea y a la red de saneamientos de la misma.

TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Tras comprobar que la cota de los restos aparecidos no interfiere en el proyecto de edificación, se plantea

la conservación de los restos arqueológicos mediante la cubrición de los mismos con geotextil y arena lavada.

BIBLIOGRAFIA

- ALBA, M. 2004: Apuntes sobre el urbanismo y la vivienda de la ciudad islámica de Mérida. *Mérida excav. arqueol* 2001, 7, 417-438.
- AYERBE, R. 1999: Restos de una domus y una vía porticada. *Mérida excav. arqueol* 1997, 3, 169-197.
- BARRIENTOS, T. 2000: Un ejemplo de reutilización de estructuras desde época altoimperial hasta la tardoantigüedad. *Mérida excav. arqueol* 1998, 4, 221-277.
- BEJARANO, A. M^a. 2007: Una *domus* extramuros en los límites de la ciudad: nuevos aspectos de la urbanística y el trazado de la muralla de Augusta Emerita en la zona oriental. *Mérida excav. arqueol.* 2004,10, 233-256.
- FLORIANO CUMBREÑO, A. 1941: Las excavaciones de Mérida. *A.Esp.A.*,44, 445-447.
- MENDEZ, G. 2004: Restos de una *domus* con pavimento musivo y su posterior evolución. *Mérida excav. arqueol.* 2001, 7, 257-268.